

IMPEXIA – CAV es un consulting especializado en el ámbito de la tecnología en hogares que surge de la unión del fondo IMPEXIA INTERNACIONAL con la consultoría CAV (Consulting Audio Video)

Nuestro cliente quiere controlar su vivienda

Sergio S. Monge
fundador de CAV



¿Cómo nace IMPEXIA-CAV?

– Nosotros surgimos ante la necesidad de muchos clientes de poder tener un servicio honesto y coherente ante sus necesidades de tecnología. Tengamos en cuenta que en muchas ocasiones, son viviendas especiales o muy especiales. Ante esto, hay empresas de audio video y domótica que tienen convenios de colaboración con determinados fabricantes, por lo que se someten a su stock y a los objetivos que les imponen las distribuidoras. Nosotros nos negamos a funcionar así, somos una consultoría, ofrecemos a nuestros clientes las mejores soluciones de tecnología para su vivienda ya que solo estamos comprometidos con sus necesidades. Además, la unión con IMPEXIA nos permite ofrecer un llave en mano honesto ya que IMPEXIA sí tiene la capacidad de proveer lo propuesto por nosotros.

Entonces, ¿cual dirías que es vuestra clave de éxito?

– Empatía, empatía y más empatía; somos conscientes de que estamos ayudando a nuestro cliente a construir algo que va mucho más allá de decoración, de sonido, de tecnología. En muchas ocasiones, la vivienda en la que estamos trabajando es un sueño, es el resultado de muchísimo trabajo... estamos en el terreno de lo aspiracional, por lo que lo que construimos en realidad es un sueño y somos muy conscientes de ello. Por eso necesitamos conocerle, conocer su estilo de vida, sus hábitos de vida familiares, sus prioridades... necesitamos empatizar con él para así ser conscientes de sus necesidades y darlas solución. Normalmente a nuestro cliente no le interesa en absoluto hablar de datos técnicos, potencias, velocidades de cables estructurados, escaladores de video,

matrizado de señales HDMI y un larguísimo etcétera. Nuestro cliente quiere controlar su vivienda y lo que puede ver y escuchar en cada una de sus estancias, desde su móvil. Nuestro cliente quiere disfrutar de la música de su móvil, de su colección de CDs o de su vieja colección de vinilos de jazz como nunca antes jamás la había escuchado. Nuestro cliente quiere disfrutar de su sala de cine espectacular y acogedora con su familia y con sus amigos. El complejo camino de estudios y trabajo que hay hasta llegar ahí es cosa nuestra. Ellos solo tienen que soñar y disfrutar. Nosotros traducimos sueños a tecnología.

¿En lo que vosotros definís como casas especiales o muy especiales qué encontramos?

– Como amantes extremos del cine, no entendemos una vivienda sin una sala de cine, bien en una sala específica o bien integrada en un salón escondiendo la pantalla y el proyector mediante ascensores en el falso techo. Yo recuerdo perfectamente las noches de cine con mi padre cuando era chico; obviamente eran en una TV de tubo de rayos catódicos, los 80 ya han pasado pero las sensaciones prevalecen en el tiempo. El cine es magia. Quizás esas noches son las que me hicieron dedicarme a lo que me dedico, pero tener una sala de cine en casa es algo formidable y su proceso de creación es algo fantástico.

¿Y la música? ¿Cómo hacéis para integrarla?

– En el caso de nuestros clientes es más fácil que conmigo, yo soy un melómano

empedernido, anoche estaba escuchando algunos discos con mi pareja y le insistía... no, no te pongas ahí, has de formar un triángulo equilátero con los dos altavoces (risas). Normalmente en una vivienda así colocamos sistemas de audio invisibles integrados en las paredes o en el techo que llenan la estancia de música, ¿Qué música? La que tengamos en nuestro móvil, nuestras aplicaciones “disparan” la música del móvil al Salón, cocina, baño... o a un grupo de salas como porche, salón o incluso piscina si está en modo “party”. Todo extremadamente sencillo, intuitivo, sin pensar. Ahora bien, si algún cliente es tan melómano como yo aquí tiene un amigo.

¿Qué problema hay con la domótica? ¿Porque hay gente tan reacia?

– De nuevo falta absoluta de empatía con el cliente. La domótica controla la vivienda, controla la iluminación, el clima, las persianas, estores etc. La domótica controla nuestro hogar. Este nivel de intrusismo en la vida de nuestro cliente no se lo podemos dejar a una persona que no conozca el estilo de vida del cliente. La domótica no solo nos ayuda en nuestro día a día, ayuda a generar un importante ahorro energético imprescindible en la conciencia social actual. La domótica en una gran vivienda en la que puede haber desde treinta ventanas con sus motores y estores, una vivienda con diferentes zonas de clima, con usuarios con distintas necesidades, se vuelve imprescindible para poder vivir con comodidad. Pero solo se empieza a trabajar después de muchos cafés con los propietarios de la vivienda. ■

Estamos comprometidos con las necesidades de nuestros clientes